

especial para El Financiero
~~plaza pública para la~~ edición del 27 de mayo de 1992
~~Inédito de don Manuel~~
~~Un nuevo diario en 1965~~ *Buendía*
miguel ángel granados chapa

El próximo domingo don Manuel Buendía cumpliría ⁶⁶ años, *de edad,*
y una semana después habrán transcurrido 8 desde su
asesinato. Con ese doble motivo, la *Revista Mexicana de*
Comunicación, editada por la Fundación que lleva el nombre
del periodista ultimado a balazos, rescató de los archivos
que tiene bajo su custodia un texto inédito donde se ~~traza~~ *e borda*
el proyecto de un nuevo diario, que debía aparecer en 1965.

Es pertinente, para la comprensión del texto, situarlo
en el entorno en que se produjo, agregando información a la
parca e inexacta que sirve para presentarlo en esa
publicación mensual. Allí se asegura que don Manuel buscaba
lanzar ese periódico en aquel año, y con vistas a esa
circunstancia escribió tales notas. Me parece que no es así,
y eso agrega valor al documento, pues fue redactado con todo
desinterés para servir a un propósito en que él no
participaría.

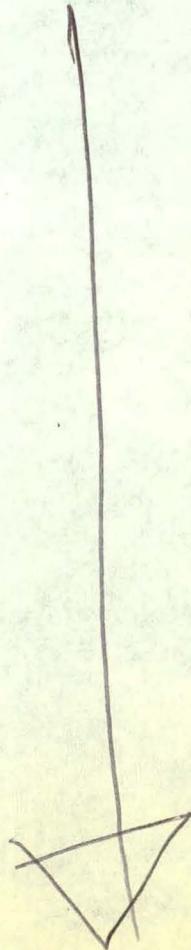
Don Manuel fue diarista durante un decenio, en que
recorrió toda la escala jerárquica en *La Prensa*, el diario
tabloide metropolitano especializado en nota roja. Comenzó
como reportero suplente, encargado de la guardia, y terminó
siendo director. Lo expulsó de la cooperativa que edita ese
periódico, en 1962, una maniobra que hasta pretendió
inmiscuirlo en hechos violentos.

Dos años después, don Manuel fundó el semanario *Crucero*,
por coincidencia nacido también en mayo, mes en que
ocurrieron el principio y el fin de sus días. Al año
siguiente, sin que las condiciones objetivas permitieran la
prosperidad del periódico, a pesar de su calidad, don Manuel
renunció a la dirección del semanario, y en su lugar fue
nombrado Fausto Castillo, un periodista ya finado también. El
periódico desaparecía poco después.

Al dejar *Crucero*, don Manuel ingresó en lo que sería una
vertiente muy importante de su actividad profesional, la
dirección de oficinas de prensa. El economista Guillermo
Martínez Domínguez, director de la Comisión Federal de
Electricidad, lo invitó a ocuparse de su servicio
institucional de información. De modo que ya estaba anclado
allí cuando otros de sus dilectos amigos, le propusieron
encabezar un nuevo proyecto periodístico. Por esa
circunstancia, Buendía rehusó interesarse en él, pero eso no
le impidió considerar el problema como si fuera suyo. De modo
espontáneo, redactó el memorándum que ha rescatado ahora la
RMC y sin pretender intervenir en el diario proyectado, lo
entregó a sus amigos.

Se trata de un documento extenso, que incluye 38 párrafos, referidos a otros tantos puntos en que describe o reflexiona sobre las variadas funciones y necesidades de un diario nuevo. No están agrupados en capítulos, pero es clara la separación temática. La lectura obliga a considerar el momento en que fue preparado el memorándum. No sólo se habla de salarios adecuados... ¡de cien pesos al día!, sino que sería injusto enjuiciar las proposiciones con los valores y criterios vigentes un cuarto de siglo más tarde. Sin duda, si las balas asesinas no hubieran liquidado al periodista, y hoy mismo se viera en el trance de preparar un texto de esa naturaleza, su contenido no habría sido igual. Buendía poseía un espíritu abierto, flexible, que se construía cotidianamente. De modo que es claro que no pensaría lo mismo en momentos tan distantes como esos. Y como también era un hombre estudioso, del periodismo y de la sociedad, sus nociones sobre aquél y ésta se enriquecieron al paso del tiempo, a paso y medida en que creció su equipaje intelectual.

Si se me permite la mala broma, diré que don Manuel no me consideraba en aquel momento un reportero digno de aquel salario, o las posibilidades del semanario que dirigía eran magras, o precisamente hablaba de aquella cantidad como de un *desideratum*: el caso es que yo cobraba sólo 75 pesos al día, trabajando a las órdenes de don Manuel, y no lo cien pesos con que estimaba justo remunerar a los buenos periodistas.



Algunos conceptos relevantes de ese documento se reproducen a continuación, no sólo por su valor histórico, sino por su vigencia actual:

"De mucho servirán los recursos económicos con que se cuente, y será muy importante la bondad de la maquinaria que se adquiera. Pero hasta ahora los más grandes recursos económicos se agotarán y aun la mejor maquinaria de nada habrá servido, si no se atiende a este elemento insustituible, la calidad humana.

"Tres reporteros mediocres no se compoaran con uno bueno, aunque los tres mediocres dispongan de una excelente partida de gastos y tengan máquinas de escribir último modelo. Un par de malos fotógrafos no podrán competir jamás con uno bueno, aunque aquellos cuenten con cámaras y telefotos costosísimos.

"No mucho personal, nada más el suficiente. Pero, por encima de todos, reporteros, redactores y fotógrafos de calidad.

"Y la calidad cuesta. No puede pensarse en sueldos menores de cien pesos diarios..."

"En orden a la vinculación que debe buscar el periódico con su público lector, mucho es lo que puede hacerse. En primer término, debe decirse y probarse a los lectores que el periódico es su amigo. Un amigo deseoso de resolverles problemas, de ayudarlos, de aconsejarlos. Todas las inversiones que se hagan en ese renglón pueden considerarse como altamente redituables. El diario debe tener siempre abiertas sus puertas de par en par para recibir quejas, y las publicará como se le pida. El departamento de personas extraviadas es muy importante...Yo sería partidario de establecer algún tipo de consulta legal, médica o social. Repito, son inversiones redituables".

Buendía

Miguel Angel Granados Chapa

El próximo domingo don Manuel Buendía cumpliría 66 años de edad, y una semana después habrán transcurrido ocho desde su asesinato. Con ese doble motivo, la *Revista Mexicana de Comunicación*, editada por la Fundación que lleva el nombre del periodista ultimado a balazos, rescató de los archivos que tiene bajo su custodia un texto inédito donde se aborda el proyecto de un nuevo diario, que debía aparecer en 1965.

Es pertinente, para la comprensión del texto, situarlo en el entorno en que se produjo, agregando información a la parca e inexacta que sirve para presentarlo en esa publicación mensual. Allí se asegura que don Manuel buscaba lanzar ese periódico en aquel año, y con vistas a esa circunstancia escribió tales notas. Me parece que no es así, y eso agrega valor al documento, pues fue redactado con todo desinterés para servir a un propósito en que él no participaría.

Don Manuel fue diarista durante un decenio, en que recorrió toda la escala jerárquica en *La Prensa*, el diario tabloide metropolitano especializado en nota roja. Comenzó como reportero suplente, encargado de la guardia, y terminó siendo director. Lo expulsó de la cooperativa que edita ese periódico, en 1962, una maniobra que hasta pretendió inmiscuirlo en hechos violentos.

Dos años después, don Manuel fundó el semanario *Crucero*, por coincidencia nacido también en mayo, mes en que ocurrieron el principio y el fin de sus días. Al año siguiente, sin que las condiciones objetivas permitieran la prosperidad del periódico, a pesar de su calidad, don Manuel renunció a la dirección del semanario, y en su lugar fue nombrado Fausto Castillo, un periodista ya finado también. El periódico desaparecía poco después.

Al dejar *Crucero*, don Manuel ingresó en lo que sería una vertiente muy importante de su actividad profesional, la dirección de oficinas de prensa. El economista Guillermo Martínez Domínguez, director de la Comisión Federal de Electricidad, lo invitó a ocuparse de su servicio institucional de información. De modo que ya estaba anclado allí cuando otros de sus dilectos amigos le propusieron encabezar un nuevo proyecto periodístico. Por esa circunstancia, Buendía rehusó interesarse en él, pero eso no le impidió considerar el problema como si fuera suyo. De modo espontáneo, redactó el memorándum que ha rescatado ahora la RMC y, sin pretender intervenir en el diario proyectado, lo entregó a sus amigos.

Se trata de un documento extenso, que incluye 38 párrafos, referidos a otros tantos puntos en que describe o reflexiona sobre las variadas funciones y necesidades de un diario nuevo. No están agrupados en capítulos, pero es clara la separación temática. La lectura obliga a considerar el momento en que fue preparado el memorándum. No sólo se habla de salarios adecuados... ¡de 100 pesos al

día!, sino que sería injusto enjuiciar las proposiciones con los valores y criterios vigentes un cuarto de siglo más tarde. Sin duda, si las balas asesinas no hubieran liquidado al periodista, y hoy mismo se viera en el trance de preparar un texto de esa naturaleza, su contenido no habría sido igual. Buendía poseía un espíritu abierto, flexible, que se construía cotidianamente. De modo que es claro que no pensaría lo mismo en momentos tan distantes como esos. Y como también era un hombre estudioso del periodismo y de la sociedad, sus nociones sobre aquél y ésta se enriquecieron al paso del tiempo, a paso y medida en que creció su equipaje intelectual.

Si se me permite la mala broma, diré que don Manuel no me consideraba en aquel momento un reportero digno de aquel salario, o las posibilidades del semanario que dirigía eran magras, o precisamente hablaba de aquella cantidad como de un *desideratum*: el caso es que yo cobraba sólo 75 pesos al día, trabajando a las órdenes de don Manuel, y no los 100 pesos con que estimaba justo remunerar a los buenos periodistas.

Algunos conceptos relevantes de ese documento se reproducen a continuación, no sólo por su valor histórico, sino por su vigencia actual:

"De mucho servirán los recursos económicos con que se cuente, y será muy importante la bondad de la maquinaria que se adquiera. Pero hasta ahora los más grandes recursos económicos se agotarán y aun la mejor maquinaria de nada habrá servido, si no se atiende a este elemento insustituible, la calidad humana.

"Tres reporteros mediocres no se comparan con uno bueno, aunque los tres mediocres dispongan de una excelente partida de gastos y tengan máquinas de escribir último modelo. Un par de malos fotógrafos no podrán competir jamás con uno bueno, aunque aquellos cuenten con cámaras y telefotos costosísimos.

"No mucho personal, nada más el suficiente. Pero, por encima de todos, reporteros, redactores y fotógrafos de calidad.

"Y la calidad cuesta. No puede pensarse en sueldos menores de cien pesos diarios..."

"En orden a la vinculación que debe buscar el periódico con su público lector, mucho es lo que puede hacerse. En primer término, debe decirse y probarse a los lectores que el periódico es su amigo. Un amigo deseoso de resolverles problemas, de ayudarlos, de aconsejarlos. Todas las inversiones que se hagan en ese renglón pueden considerarse como altamente redituables. El diario debe tener siempre abiertas sus puertas de par en par para recibir quejas, y las publicará como se le pida. El departamento de personas extraviadas es muy importante... Yo sería partidario de establecer algún tipo de consulta legal, médica o social. Repito, son inversiones redituables".